

**¿Cómo podemos aprender el arte en Educación Primaria?
¡Traslademos las obras de arte al aula!**

**How we can learn the art in Primary Education? Move the works of
art to the classroom!**

María Feliu Torruella. *Universitat de Barcelona. maria.feliu.torruella@gmail.com*

Resumen: Con este artículo pretendemos mostrar una experiencia de investigación en el aula de primaria en seis centros educativos. Donde se han experimentado dos unidades didácticas con metodologías diferentes para verificar la incidencia de los métodos en los procesos de enseñanza y aprendizaje del arte.

Palabras clave: investigación, didáctica del arte, educación primaria, metodología enseñanza

Abstract: This article offers the results of a research experience in the elementary classrooms of six schools. Two teaching units using different methodologies were tested to determine the impact of those methods in the teaching and learning of art.

Key words: research, art education, primary education, teaching methodology

¿Qué habíamos detectado y qué queríamos hacer?

Patrimonio artístico y didáctica son dos conceptos que años atrás parecían no presentar ningún punto de conexión. Hoy en día sin duda los museos juegan un papel importante desde el punto de vista educativo. ¿Pero qué sucede con los museos de arte? Generalmente tendemos, aun a considerar que el arte habla por sí solo y es comprendido de igual por todos. Y, en cierto modo, los museos de arte siguen exhibiendo las obras para ser contempladas sólo visualmente. Si consideramos que la historia del arte es básica para la educación de la mirada de niños, adolescentes y adultos, y afirmamos que no todos aprendemos de la misma manera, sin duda debemos cambiar la concepción de la educación artística en los museos de arte. Para hacerlo, también debemos incidir en la educación dentro de las aulas para que los niños y niñas puedan aprender a través del arte y disfrutar de sus visitas a los museos.

¿Cómo se enseña arte en la educación primaria? ¿Qué metodología es la más adecuada para conseguir aprendizajes significativos? Éstas y muchas preguntas más son las que nos acompañaban al comenzar nuestra investigación hace prácticamente tres años. Habíamos observado que existía un problema importante en la enseñanza y el aprendizaje del arte en las aulas de educación primaria. Los métodos que se solían usar eran repetitivos y muy mecánicos, consistiendo, en su mayoría, en la copia de cuadros de los grandes artistas, generalmente en forma de trabajo plástico, y totalmente desvinculados del ritmo de aprendizaje cotidiano de los alumnos. Además, estas actividades se realizaban sin relación alguna con otras materias y de forma puntual y fragmentada a lo largo de un curso escolar. Pensábamos, pues, que se ofrecían pocas posibilidades de conseguir aprendizajes sólidos y significativos y contribuir, de este modo y mediante la historia del arte, a despertar la mirada de los niños y niñas hacia el mundo que les rodea.

Se intuía que la didáctica que se utilizaba para presentar la información de temas de arte y conseguir la construcción de conocimiento hacía muchos años que era la misma; presentándose, de este modo, con una repetición de temas, autores, obras, estrategias y actividades de aprendizaje; produciéndose de este modo unos resultados superficiales de aprendizaje. A esto se tiene que añadir que el profesorado de primaria no es especialistas en historia del arte ni en bellas artes y que, por lo tanto, tienen dificultades en la asunción de un método didáctico adecuado y un tratamiento epistemológico correcto. Y por último, se observó que el tratamiento de la historia del arte sigue siendo demasiado enciclopédico. Nos marcamos, en ese momento, un objetivo principal: verificar la incidencia del método en determinados procesos de enseñanza del arte.

¿Cómo lo experimentamos? El traslado del museo al aula, nuestro trabajo de campo

En la presente comunicación no podemos extendernos en comentar todo el método de investigación utilizado, explicaremos aquéllos que consideramos relevantes en

relación al Congreso de Arte, Maestros y Museos. Para verificar la incidencia de los métodos en los procesos de aprendizaje de la historia del arte diseñamos dos unidades didácticas de arte con dos metodologías distintas. Para evitar el exceso de motivación y establecer puntos de comparación optamos por diseñar dos unidades con dos metodologías distintas. Decidimos centrar nuestra investigación en un grupo lo suficientemente homogéneo de escuelas pero que a la vez fuera representativo de la diversidad de la realidad escolar. Los centros elegidos fueron los que tiene la Compañía de Jesús en todo Cataluña, seis colegios en total i el curso seleccionado fue tercero de primaria.

Se optó por la realización de dos unidades didácticas de temáticas diferentes (una sobre la pintura abstracta y otra sobre pintura realista) en cada clase. Cada unidad necesitaba seis horas lectivas para realizarla, o sea que en total pasamos doce horas en cada clase. Y además estaban las dos unidades diseñadas con dos metodologías diferentes para poder cruzar su docencia y obtener elementos y datos comparativos. El cruce de metodologías lo podemos resumir en el siguiente cuadro.

CUADRO 2. METODOLOGÍAS CRUZADAS	
CLASE A	CLASE B
Unidad didáctica 1: método Activo	Unidad didáctica 1: método Pasivo
Unidad didáctica 2: método Pasivo	Unidad didáctica 2: método Activo

La primera metodología usada, llamada pasiva entronca con una enseñanza magistrocéntrica puesto que el peso de la transmisión de contenidos y, por lo tanto, de la enseñanza recae sobre el emisor (en nuestro caso, nosotros mismos). Diseñamos dos cuadernos con una estructura similar a la de los libros de texto. La dinámica que se usó en el aula combinaba la lectura en voz alta por parte de los alumnos con nuestras explicaciones y aclaraciones pertinentes, siguiendo el ritmo natural del aula al realizar las actividades correspondientes. La sensación durante esas sesiones era que el alumnado controlaba perfectamente este sistema de aprendizaje y que a menudo sus preocupaciones estaban más relacionadas con ser elegidos para leer que no para profundizar en lo que se les explicaba.

El segundo método, el activo, pretendía abandonar de forma aparente el paradigma magistrocéntrico para centrarse en la aplicación de una metodología más vinculada al aprendizaje por descubrimiento basando las actividades en el trabajo cooperativo, el trabajo de campo fuera del aula, la resolución de enigmas y la elaboración de hipótesis y conclusiones. Pretendíamos que los participantes, trabajando de forma coordinada, resolvieran tareas y así pudieran profundizar en su aprendizaje. Pensábamos que el aprendizaje se podía producir de manera gradual en los niños y niñas y que

eran ellos mismos los que se aproximaban al conocimiento de los dos movimientos artísticos usando una pauta de descubrimiento. La dinámica fue siempre la misma en todas las aulas y para las dos unidades. Primero de todo dedicábamos una sesión a trabajo conjunto de toda el aula. A partir de aquel momento, se dividía el aula en cuatro equipos de trabajo. Una vez terminado, se ponía en común. Esta metodología también contaba con dos salidas de trabajo de campo una para cada unidad. La sensación durante esas sesiones era que el alumnado no controlaba este sistema de aprendizaje y que a menudo no sabía qué hacer y esperaba la respuesta del docente.

¿Cómo queríamos evaluarlo? Los instrumentos de análisis

Nuestro instrumento de análisis consistía en una prueba de evaluación de contenidos. Puesto que queríamos saber con qué metodología se obtenían mejores resultados de aprendizaje, debíamos diseñar un instrumento que nos ayudara a medirlo. Para ello, realizamos la prueba dos veces, una justo al finalizar la docencia de cada unidad didáctica y la otra, seis meses más tarde. El alumnado, pues, realizaba exactamente la misma prueba en los dos métodos y en dos ocasiones. Las pruebas tenían preguntas abiertas y preguntas de identificación para comprobar si los conocimientos se asimilaban y los objetivos eran aprendidos.

¿Qué resultados obtuvimos? Algunas conclusiones

En la presente comunicación no podemos adentrarnos en un análisis detallado de los resultados de la investigación pero sí que podemos apuntar algunas conclusiones. Analizando si existían diferencias entre las metodologías vimos que en tres de las seis escuelas el método activo obtenía resultados más altos de aprendizaje y con diferencias significativas entre las escuelas. También observamos que en la educación de los niños y niñas tiene mucho más peso el factor social que el método en sí, es decir, es relevante considerar dónde se encuentra la escuela situada, el barrio, la situación familiar, etc. Y además, es muy importante también considerar el factor que hemos denominado estilo de aprendizaje ya que los alumnos tienen su propia manera de aprender ya desde muy pequeños y cuando uno interfiere en ésta puede desestabilizar e incluso neutralizar las supuestas ventajas que un método pueda tener. Con todo esto, nuestra investigación siguió adelante buscando nuevos factores que interfieren en el aprendizaje del arte en la educación primaria para preguntarnos si las imágenes procedentes de los *mass media* tienen una interferencia en el aprendizaje de nuestros alumnos. Deberos, pero, dejar la respuesta de esta pregunta para nuevas ocasiones.

Referencias bibliográficas

Bunge, M. (1980). *La investigación científica*. Barcelona, Ariel.

Calaf, R. (coord) (2003). *Arte para todos. Miradas para enseñar y aprender el patrimonio*. Gijón, Trea.

María Feliu Torruella / ¿Cómo podemos aprender el arte en Educación Primaria? ¡Traslademos las obras de arte al aula!

Gardner, H. (1993). *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas*. Barcelona: Paidós.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. La teoría en la práctica. Barcelona: Paidós.

Goleman, D. (1997). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairos.